

DESARROLLO FINANCIERO DE NICARAGUA

ORLANDO BARRETO ARGUELLO

INVERSIONES FINANCIERAS, S. A. (INFISA) es la Primera Institución Financiera Fundada en Nicaragua. Su objeto es captar fondos del público mediante la emisión de Certificados de Inversión y Pagarés que producen una renta fija al inversionista

Sus fundadores y principales accionistas son los señores J Vassalli & Co, representada por J R Vasalli quien es el Presidente del Consejo Directivo de INFISA. Son Vice-Presidentes de la Institución: el Lic Don Carlos Rivas Opstaele, economista graduado en Bélgica y actual Gerente y accionista de "Monsanto Nicaragua, S A" y Don Gerd Kumpers, hilandero alemán con intereses en la industria algodonera de Nicaragua. Es Vocal el Arquitecto Don Samuel Barreto A, publicista y director de empresas y Tesorero el Ing Dayton Caldera quien tiene un reconocido lugar dentro de la industria de la construcción. El Secretario del Consejo Directivo es el Dr Miguel Ernesto Vijil, con una destacada posición dentro del foro nacional por más de treinta años.

El Gerente de Inversiones Financieras, S A —autor de este artículo— es el Dr Orlando Barreto Argüello, graduado en la Universidad Nacional de Nicaragua, con un Master en Derecho Comparado de Southern Methodist University en Dallas, Texas y cursos de Finanzas en New York University. El Dr Barreto fué fundador y primer Gerente de Almacenes Generales de Depósitos "ALPAC" y luego de efectuar viajes de estudio por los Estados Unidos, México, Centroamérica y Colombia promovió la fundación de INFISA cuya gestión le ha sido encomendada desde el día de su fundación

Nicaragua es un país agrícola. Durante toda su historia ha sembrado sus tierras pobremente y no es sino hasta el año de 1950 que nuestra agricultura sobrepasa los límites del consumo; siempre nuestra gente de campo ha sembrado y ha cosechado apenas para consumir. Por eso Nicaragua ha sido pobre. De 1950 para acá, todos nosotros hemos tenido la fortuna de presenciar un inmenso desarrollo de la agricultura; de presenciar la transformación del agro nicaragüense, de una agricultura pobre, de bajos rendimientos a una agricultura dinámica, alegre podríamos decirlo, eufórica, llena de máquinas, llena de frutos, llena de éxitos.

Al tener disponibilidades nuestros agricultores, al tener unos excedentes en caja al finalizar la cosecha, cosa que nunca se había visto en Nicaragua, se establece una corriente de gastos y todos comienzan a comprar bienes, ordinariamente, importados.

Desde el momento que comenzamos a ganar activamente, comenzamos a comprar al extranjero y aparece la zona de peligro en nuestro desarrollo social ¿Porqué? Porque básicamente nosotros compramos al extranjero; porque todo lo que producimos en nuestra tierra, prácticamente, se va en pagar los bienes y servicios de empresas que operan fuera de nuestra nación.

Efectivamente existe una relación entre la riqueza que produce la agricultura comercial, la agricultura deja fondos en manos del agricultor y la conducta de los consumidores, que son ellos mismos y su gente.

Nicaragua, a pesar de que somos unos enormes consumidores y a pesar de que gastamos en artículos producidos fuera del país, somos el país que más altas reservas de divisas tiene en Centroamérica; somos el país que tiene el menor grado de endeudamiento en Centroamérica y somos uno de los pocos países en Hispano América que debe menos de lo que es permisible deber. De manera que pese a que estamos compran-

do muchos automóviles, pese a que estamos desarrollando nuestros hábitos de consumo, nuestra moneda está firme, tan firme como las mejores de Hispano América, más firme que todas las de Centroamérica.

El desarrollo de una sociedad agrícola da por consecuencia, que los agricultores tengan disponibilidades, lo primero que hacen es atesorar, entonces vamos a considerar que eso es un ahorro económico. Desde el punto de vista económico, gastaron menos de lo que ganaron. Económicamente, ahorraron. Si lo atesoran, es un simple ahorro económico, para nada les sirve a nadie, más que a ellos.

Después viene el ahorro financiero y es cuando ya esta persona en vez de comprar una joya, en vez de prestarle a un pariente, en vez de prestar dinero sobre hipoteca, en vez de comprar una casa, en vez de comprar unas tierras, toma su dinero y lo deposita, lo entrega a una institución. Entonces el ahorro económico es también ahorro financiero. Y allí es donde comienza el desarrollo financiero de un país.

A medida que el país se va desarrollando y se va haciendo más culto en el medio circulante disminuyen los billetes y monedas en circulación y aumentan los saldos de las instituciones financieras.

Nicaragua en su historia de los últimos quince años, refleja ese proceso. Desde 1950 menos de la mitad del medio circulante estaba en los Bancos, más de la mitad estaba debajo del colchón, o en la gaveta, o en el ropero. En 1965, un 60 por ciento del dinero circulante en Nicaragua está en los Bancos.

El primer paso es el ahorro económico, dejo de gastar y me quedo con el dinero para mí. El segundo paso es depositarlo en el Banco, depositarlo en una cuenta de ahorro y eso constituye el ahorro financiero.

Naturalmente que la superación de la fase del ate-

soramiento en joyas y de los préstamos personales, hacia el ahorro financiero dinámico, todavía nuestros países no se ha logrado plenamente

Durante la primera mitad del siglo pasado los Estados Unidos financiaron la Guerra de Cesación mediante la primera venta masiva de Bonos. Así surgió por vez primera el ahorro financiero en los Estados Unidos

Pero hay algo más: descubrieron un poderoso elemento social que es la clase media, porque se dieron cuenta que no eran los más ricos y los más poderosos los que compraban los bonos, sino la clase media y entonces al mismo tiempo que se abría un mercado de valores, se descubría el sustrato social, la base misma de la vida americana que era una clase media dispuesta a tomar su responsabilidad y una clase media deseosa de invertir financieramente sus ahorros económicos

En los últimos quince años, como decía anteriormente, Nicaragua ha crecido de una manera extraordinaria. A este momento nosotros tenemos un producto nacional bruto de unos 3,680 millones de córdobas. Eso produce el país

Una muestra del volumen del mercado financiero resulta de conocer cuánto hay prestado por las instituciones. Hay unos 800 millones de córdobas. Es decir, las instituciones de crédito están manejando aproximadamente un 21 por ciento de lo que se produce anualmente en este país

Sin embargo, otros países en desarrollo tienen el 28 por ciento y en los países desarrollados tienen hasta el 148 por ciento

Otro dato interesante es el que resulta de comparar el monto de los ahorros nacionales de carácter financiero con el producto bruto nacional. En este caso, también Nicaragua alcanza un por ciento muy bajo comparado con Bélgica (19.80%) África del Sur (21.10%) o los grandes países de habla inglesa que alcanzan a un 17% aproximadamente

Ellos llevan más de un siglo de invertir sus ahorros en valores de renta fija, en Certificados de Inversión, en Bonos Financieros y en simples pagarés emitidos por las instituciones financieras. Nuestro país está comenzando a utilizar con confianza estos medios de colocación de sus ahorros

Vimos que el mercado de valores americano, una de las cosas que descubrió fué que existía una clase media capaz de invertir. El mercado de valores americano surgió ante los estímulos de una guerra. Nicaragua, en su desarrollo financiero, en su mercado de valores, va a surgir ante los estímulos de una guerra económica, que todos nosotros estamos viendo día a día que es la integración centroamericana

Es indispensable la existencia de instituciones financieras dedicadas a la captación del ahorro económico de la clase media nicaragüense para llevarlo del ahorro, del préstamo directo, del consumo a la colocación en valores con el propósito de que las instituciones financieras utilicen esos fondos para entregárselos

a los empresarios, que son la columna vertebral, la primera columna de choque en esta guerra económica centroamericana

Está repitiéndose la historia de los Estados Unidos. Más de siglo y medio después en Nicaragua. Está repitiéndose porque tenemos una imperiosa necesidad de nuevas empresas. Tenemos empresarios listos para trabajar, no tenemos dinero y el dinero ya sabemos que en un 40 por ciento está escondido debajo de los colchones

No se puede decir que los nicaragüenses vamos a perder esta guerra por falta de dinero. Si la perdemos es porque no hay nadie que salga a poner en su propio lugar de batalla, en el lugar que corresponde, los elementos para ganar

Naturalmente que no sólo es la institución financiera la que va a hacer posible la creación del arsenal; es indispensable que el Gobierno estimule a una gran parte de los nicaragüenses que todavía siembran como hace cuatrocientos años para que mejoren sus métodos de cultivo. Es indispensable que la agricultura mecanizada comercial, exitosa, alegre, poderosa, rica, nueva y moderna que hemos visto en el algodón, se repita exactamente en el maíz, en el arroz, en los frijoles, en las praderas para el ganado

Vamos a hacer que los excedentes de fondos, las disponibilidades que tengan esos agricultores, vayan a instituciones financieras. Vamos a hacer que esas instituciones financieras se la den al empresario industrial y entonces vamos a poder venderles, no sólo maíz, frijoles y arroz a los centroamericanos, sino también muchas otras cosas más

Todos estos asuntos económicos, están íntimamente ligados con el espíritu de solidaridad moral

La solidaridad moral, según lo ha expresado magistralmente Juan XXIII se puede reflejar de tres maneras: asistencia (lo que hemos llamado ordinariamente caridad); justicia distributiva (respetar el derecho del otro, no abusar de los demás) y finalmente una forma tremendamente moderna, de gran actualidad que es la obligación de los hombres cultos, la obligación de los que saben manejar los asuntos públicos; la obligación de los que han pasado la crisis del hambre: la de propugnar por el desarrollo. (Pareciera que lo está diciendo un peonero de un banco internacional, pareciera que lo está diciendo un profesor de economía, pareciera que lo está diciendo un banquero. No, es Juan XXIII, todo caridad y todo dulzura, quien ha dicho que el más importante modo de llevar a cabo la solidaridad moral, es propugnar el desarrollo)

Es una lucha que corresponde tanto a los dirigentes financieros de este país, como a los profesionales, a los técnicos, a los agricultores mismos, y cuando hagamos eso, estaremos otra vez repitiendo tanto la historia de los países europeos en el Siglo XIX, como la historia del Gobierno Americano en el Siglo XIX, estaremos descubriendo el gran potencial financiero, económico y social de la clase media y llevando a nuestro pueblo a etapas superiores de desarrollo social